



La voz de Asepau

Reflexiones sobre accesibilidad y maternidad



Fátima Baña

Socia de Asepau
Profesional de Accesibilidad Digital
[@fatimabana](#)

En la mayoría de los casos el viaje comienza con un test de embarazo marcando un positivo. Pero en este caso no hablaré de las 40 semanas de embarazo y de la accesibilidad que rodea a las embarazadas, si no de una vez que ya tienes al bebé en tus brazos. De la accesibilidad que hay alrededor de la maternidad, tanto en entornos públicos como privados, en entornos construidos y en el mundo digital.

Entorno construido

Podría poner mil y un ejemplos de cómo los entornos no accesibles entorpecen el día a día en la maternidad, o paternidad. Pero vamos a irnos a un día cualquiera.

Una madre con cesárea se dispone a ir al pediatra. Sale de su casa con el carrito y ya se encuentra con las primeras dificultades: han hecho obras al lado de su casa y han dejado baches en un tramo de acera. Esto hace que una rueda se quede encajada en uno de los baches.

Después de empujar y levantar el carrito, acción por la que le tiran los puntos de la cicatriz, llega al primer paso de peatones, en donde no hay rampa (vado peatonal resuelto con pendiente). Sube y baja el escalón.

El trayecto continúa. Parece que todo va bien pero, la siguiente calle, cerca del centro de salud, se estrecha y el carrito cabe justo. La gente con la que se cruza se baja de la acera, pero... «¡Oh! ¡Otra madre que ya ha salido del pediatra vuelve por esta calle!» Como nos encontramos con coches aparcados al lado de la acera, una de ellas da marcha atrás con el carrito hasta que encuentra un portal o tienda en la que poder meterse para que la otra pase.

Por fin llega al centro de salud. ¡Bendita puerta automática! En la sala de espera, donde están las consultas de pediatría, los carritos se agolpan. Cuando alguien tiene que levantarse y entrar en consulta, hay que mover el «tetrís».

En la sala de espera también hay una madre con un carrito gemelar. Otro universo. En este centro de salud, se tienen que dejar fuera de consulta este tipo de carritos dobles porque no caben por la puerta.

Por fin, esta madre sale del pediatra. Todo ha ido bien, así que decide ir al centro comercial a comprar unos pijamas antes de volver a casa. Es un edificio medianamente moderno ¿qué puede ir mal?

Hay escaleras mecánicas y los ascensores no están bien señalizados, así que se pasa un buen rato buscándolos. Por fin encuentra el ascensor y, allí, en el lateral, hay unos símbolos que indican las preferencias para su uso. La gente de su alrededor ha hecho caso omiso, pero esto ya es otro tema.

Comienza a oler a pañal sucio. Se dispone a buscar un baño con cambiador. Esto, por regla general, suele ser una odisea, ya sea por la baja probabilidad de que en los baños haya un cambiador o por la limpieza de los propios aseos. Parece ser que hoy hay suerte.

Termina las compras y se dispone a volver a casa, así que va hasta la parada del autobús. El autobús llega y avisa al conductor para que baje la rampa. «No, señora. ¡Ey, chico!» – dice mirando al chaval que tengo al lado. – «¡Ayúdala a subir el carrito!» Y lo mismo sucede para bajar del autobús.

Por fin llega a casa, da de mamar a su bebé y éste se queda dormido en sus brazos. Aquí comienza la siguiente aventura no accesible...

En este centro de salud, se tienen que dejar fuera de consulta este tipo de carritos dobles porque no caben por la puerta.

Esto, por regla general, suele ser una odisea, ya sea por la baja probabilidad de que en los baños haya un cambiador, o por la limpieza de los propios aseos.

Mundo digital

Un mundo en el que todo debería ser más fácil y, sin embargo, no es así.

Continuamos con la historia: el bebé se queda dormido en brazos.

Revisando al azar 10 webs y aplicaciones en torno a la maternidad, 9 no son accesibles y 1 es medianamente accesible.

A la madre le habían regalado un vale descuento para comprar pañales «online». Con el bebé en brazos, le queda una mano libre para usar el ordenador. La página web no es accesible, no es navegable con tabulador. Pero no sucede sólo con esta página web. Revisando al azar 10 webs y aplicaciones en torno a la maternidad, 9 no son accesibles y 1 es medianamente accesible.

Pasamos a la Redes Sociales. ¡Cuántos divulgadores sobre embarazo, postparto, maternidad, crianza! Pero ¿con contenido accesible? El bebé se ha quedado dormido en brazos y la madre quiere mirar Instagram con el móvil en silencio para no despertar al bebé, pero gran parte del contenido que se publica no es accesible.

(Los subtítulos de los vídeos) O bien no los hay, o en el caso de que sí los haya suelen pasar varias situaciones (incorrectas de subtítulo que impiden ver vídeos en silencio para que el bebé duerma).

Un ejemplo concreto sobre vídeos son los subtítulos. O bien no los hay, o en el caso de que sí los haya suelen pasar varias situaciones: subtítulos automáticos sin revisar, con todos los errores que eso conlleva; subtítulos que aparecen de palabra en palabra, tan rápido que no da tiempo a leerlos; o subtítulos de colores que no tienen contraste suficiente y no se pueden ver con claridad. En este caso, la madre se ha encontrado un vídeo de una persona con una camiseta blanca, con los subtítulos en blanco. Debido a este contraste, no puede enterarse de lo que dice el vídeo.

Podríamos continuar con muchos ejemplos en el mundo digital, o en el entorno construido, pero estos son suficientes para hacernos una idea de la situación y para poder entender la problemática actual.

Accesibilidad

A día de hoy, muchos profesionales de la accesibilidad nos encontramos con la necesidad de desmontar muchos mitos que todavía no están superados, y, el primero de ellos, es que la accesibilidad sólo beneficia a unos pocos. Los beneficios de aplicar la accesibilidad van más allá de las personas con discapacidad. La accesibilidad es para todo el mundo.

Desde aceras amplias y sin baches hasta los sitios web que se pueden navegar con tabulador, pasando por rampas accesibles u otros muchos ejemplos como hemos visto en esta reflexión y otros muchos más que no aparecen.

Las medidas de accesibilidad también son necesarias para que las madres y padres puedan desarrollar su maternidad y paternidad sin la necesidad de añadir obstáculos en esta aventura.



Imagen 1: Plaza entre edificios con escalera y rampa-tobogán no accesible para la mujer con carrito de bebé.

Las medidas de accesibilidad también son necesarias para que las madres y padres puedan desarrollar su maternidad sin la necesidad de añadir obstáculos en esta aventura.
